

CONECTARNOS CON DIOS Y LAS PERSONAS

[Del Domingo 28 de Julio al Sábado 3 de Agosto]

En la Semana 17 del Tiempo Ordinario, la Liturgia nos invita a experimentar, en la Oración del Padrenuestro, la fuerza que nos conecta con Dios y con las Personas.

El Padrenuestro, según san Lucas (11,1-13), tiene una intencionalidad muy precisa: **que a Dios lo llamemos Padre, cuando aquí en la tierra santifiquemos su nombre.** Que el nombre de Dios sea santo, significa que su creación y en particular cada mujer y cada hombre sean valorados, respetados, cuidados. La santidad de Dios se revela, no en un Dios como Padre de individuos, sino en la vida de unos hombres y mujeres que se experimentan hijos porque viven como hermanos de las personas y de la creación.

Las cuatro peticiones del Padrenuestro que presenta Lucas son: 1) venga tu Reino, 2) danos hoy nuestro pan de cada día, 3) perdona nuestras ofensas, como nosotros perdonamos a todo el que nos ofende, y 4) no nos dejes caer en tentación.

Venga tu Reino, es pedirle a Dios y a la vez, ayudarlo para que aquí y ahora reine entre nosotros la fraternidad y la dignidad. **Danos hoy nuestro pan de cada día**, es pedirle el pan que nos nutre, pero no como pan mío o tuyo, sino como pan que alcanza para todos. **Perdona nuestras ofensas, como también perdonamos a todo el que nos ofende**, es disponernos a un perdón que practicamos ya con los demás. Y, **no nos deje caer en tentación**, es la petición de auxilio para no sucumbir en la vida.

Para Jesús la Oración ha de ser insistente y confiada. Una oración que trata a Dios como a un amigo, conversando con Él y acudiendo siempre sin cansarnos. Jesús nos dirá que seamos insistentes *porque quien pide, recibe; quien busca, encuentra; y al que llama, se le abrirá.*

La relación confiada en Dios que revela el Padrenuestro sólo la podemos aprender en la medida que nos relacionándonos como amigos y hermanos de las personas. El Padrenuestro implica una doble e inseparable conexión: conectarnos con las personas de modo personalizador, fraterno, maduro, y conectarnos con Dios como hijos, como amigos y sin adueñarnos de nada.

Una Oración confiada en Dios no quedará defraudada jamás. Con Él, uno se siente seguro, cobijado y hasta sobrepasado por lo que nos da. Jesús dirá que confiemos y esperemos de Dios lo mejor, porque si los hombres y las mujeres somos capaces de dar, **¡cuánto más el Padre del cielo, nos dará el Espíritu Santo cuando se lo pidamos!**

Que nos atrevamos a llamar a Dios Padrenuestro porque nos colocamos ante Él como hijos que superar todo *infantilismo*, actuando como amigos que destierran todo *servilismo* y, porque nos colocamos ante la gente en expresa disposición de diálogo y encuentro para que construyamos verdadera solidaridad, fraternidad y comunión.

MOMENTO PREPARATORIO: LECTURA DEL EVANGELIO (AMBIENTACIÓN)

EVANGELIO DE LUCAS (11, 1-13)

Un día, Jesús estaba orando y cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo: Señor, enséñanos a orar, como Juan enseñó a sus discípulos. Entonces Jesús les dijo: Cuando oren, digan: Padre, santificado sea tu Nombre, venga tu Reino, danos hoy nuestro pan de cada día y perdona nuestras ofensas, puesto que también nosotros perdonamos a todo el que nos ofende, y no nos dejes caer en tentación.

También les dijo: Supongan que alguno de ustedes tiene un amigo que viene a medianoche a decirles: préstame, por favor, tres panes, porque un amigo ha llegado de viaje a mi casa y no tengo qué ofrecerle. Pero él le responde desde dentro: no me molestes; no puedo levantarme a dártelos porque la puerta ya está cerrada y mis hijos y yo estamos acostados. Si el otro sigue tocando, Yo les aseguro que, aunque no se levante a dárselos por ser su amigo, al menos se levantará por su molesta insistencia y le dará cuanto necesite.

Así también les digo a ustedes: pidan y se les dará; busquen y hallarán; llamen y se les abrirá. Porque quien pide, recibe; quien busca, encuentra; y al que llama, se le abrirá. ¿Qué padre hay entre ustedes que, cuando su hijo le pide pan, le dé una piedra? ¿O cuando le pida pescado le dé una serpiente? ¿O cuando le pida huevo, le dé un alacrán? Pues, si ustedes, que son malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¿cuánto más el Padre del cielo dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan? *Palabra del Señor.*

1ER MOMENTO: A LO QUE VENGO

Inicio mi encuentro con el Señor escogiendo un sitio apropiado para mi oración.

Al llegar al sitio, en forma breve y sencilla considero la calidad de la mirada de Dios Nuestro Señor sobre mí.

Y me digo a mí mismo:

¿A QUÉ VENGO?

Vengo a aprender a vivir como hijo y hermano para que pueda llamarte Padrenuestro.

[Al final, rezo el Padrenuestro, saboreando cada palabra]

2DO MOMENTO: PACIFICACIÓN

- Ya sea sentado, paseando, acostado o reposado; tanto en casa, como en el parque o la Iglesia me sereno para que esta cita con Dios tenga lugar.
- Me acomodo con una posición que me ayude a concentrarme-descentrarme-centrarme, implicando todo mi ser.
- Al ritmo de la respiración, doy lugar al silencio.
[Una y otra vez repito este ejercicio].

3ER MOMENTO: ORACIÓN PREPARATORIA

[NOTA: La oración preparatoria siguiente me ayuda a experimentar libertad de apegos. La repito tantas veces como quiera, dejando que resuene en mi mente y en mi corazón]

**Señor, que todas mis intenciones, acciones y procesos interiores,
estén totalmente ordenados a cumplir tu voluntad.**

4^{TO} MOMENTO: COMPOSICIÓN DEL LUGAR

[NOTA: Este paso es muy especial y merece realizarse con esmero. Le dedico unos 10 minutos]

- 1°) Centro mi pensamiento en el contenido de la Oración.
- 2°) Con la imaginación revivo lo que relata el pasaje bíblico, sin perder detalle.
- 3°) Me ubico en la escena como si presente me hallara.
- 4°) Dejo que la Palabra irradie su luz sobre mí.

5^{TO} MOMENTO: PETICIÓN

En forma sencilla formulo mi petición. Dejo que mi petición salga de dentro. Que nazca de lo más hondo de mi vida.

Señor, que no tenga miedo a pedirte, como pobre, como hijo, llamándote Padrenuestro.

(Si me ayuda, puedo decir varias veces la petición)

6^{TO} MOMENTO: CONTENIDO o MATERIA DE LA ORACIÓN (Con Aplicación de Sentidos)

6.1) Primero: REFLEXIONO LA INTENCIÓN QUE TIENE EL PADRENUESTRO.

- ⇒ El Padrenuestro tiene una intencionalidad muy precisa: ***que a Dios lo llamemos Padre, cuando aquí en la tierra santifiquemos su nombre.*** Santificamos el nombre de Dios cuando su creación y en particular cada mujer y cada hombre son valorados, respetados, cuidados. Dios no se revela en una relación de individuos, sino en la vida de unos hombres y mujeres que se experimentan hijos porque viven como hermanos.

6.2) Segundo: CONSIDERO LA FUERZA TRANSFORMADORA DEL PADRENUESTRO

- ⇒ ***Venga tu Reino***, es pedirle a Dios y a la vez, ayudarlo para que aquí y ahora reine la fraternidad y la dignidad. ***Danos hoy nuestro pan de cada día***, es pedirle el pan que nos nutre, como un pan que alcanza para todos. ***Perdona nuestras ofensas, como también perdonamos a todo el que nos ofende***, es disponernos a un perdón que practicamos ya con los demás. Y, ***no nos deje caer en tentación***, es la petición de auxilio para no sucumbir en la vida.

6.3) Tercero: MEDITO MI DISPOSICIÓN A VIVIR EL PADRENUESTRO

- ⇒ La relación confiada con Dios sólo la aprendemos cuando nos relacionamos como amigos y hermanos. Que nos atrevamos a llamar a Dios Padrenuestro porque nos colocamos ante Él como hijos superando todo *infantilismo*, actuando como amigos desterrando todo *servilismo*. Y porque nos colocamos ante la gente en expresa disposición de diálogo y encuentro, en franco trato maduro y en cordial autenticidad para que haya verdadera fraternidad.

7^{MO} Momento: COLOQUIO

NOTA: El coloquio es un diálogo que se hace hablando como un amigo habla a otro, ya sea para pedir alguna gracia, ya sea reconociendo la fragilidad o el pecado o para comunicar sus cosas y queriendo consejo en ellas.
(El texto sugerido puede ser útil para el COLOQUIO).

PEDIR, BUSCAR Y LLAMARTE PADRENUESTRO

Que no tenga miedo a pedirte, como pobre, como hijo, lo que no logre conseguir al fragor del propio esfuerzo. Que siempre te pida, Señor, sin miedo, sin reparos y en cualquier momento, teniendo siempre presente que Tú eres Padrenuestro.

Que te busque, poniéndome en movimiento, hacia Ti y hacia el hermano, arriesgando, construyendo, sin que me paralice lo incierto, buscando siempre caminos para sembrar tu Evangelio.

Que acuda a ti y te llame, cuando sienta paz o desconcierto, confiado en que tu Palabra, tu alegría y tu sustento, han de guiar mi esperanza con pasión y vivo fuego, para que cruce senderos, umbrales y hasta silencios, agarrado de tu mano con fervor y nuevo aliento.

(GA)

8^{VO} Momento: EXAMEN DE LA ORACIÓN

Nota: Las siguientes interrogantes ayudan a centrar la experiencia vivida en la Oración.

- 1º) ¿Qué pasó en mí durante este Ejercicio?
- 2º) ¿A través de cuáles señales me habló Dios?
- 3º) ¿Qué quiero cambiar en mi vida?
- 4º) ¿Qué me distrajo en la Oración?
- 5º) ¿Qué me produjo desaliento o desconfianza durante la Oración?
- 6º) ¿Qué se quedó grabado en mí?

TERMINO LA ORACIÓN CON LA SIGUIENTE OFRENDA

Toma, Señor, y recibe, toda mi libertad, mi memoria, mi entendimiento y toda mi voluntad;
todo mi haber y mi poseer. Tú me lo diste, a ti, Señor lo devuelvo.

Todo es tuyo. Dispón de mí según tu voluntad.

Dame tu amor y gracia que ésta me basta. Amén.